



popular
film
30
cts



agua (colonia)
MERCEDES

fino aroma
exquísita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
CALLE 22 - PORTA

J.M. Sureda

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (1914) BARCELONA

Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

31 DE JULIO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barboá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Miraval, 2, Valencia; San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

ENFOQUES

Una importante mejora en nuestra revista

De una manera paulatina y lenta, pero continua, POPULAR FILM ha ido desde su fundación remozándose y engrandeciéndose. El cuadro de sus colaboraciones se depura y ensancha de día en día. Nuestra información gráfica es más nutrida cada vez. En cada capital extranjera, centro vivo, activo del cine, hay un redactor especial de POPULAR FILM; un corresponsal que nos transmite las noticias más interesantes de última hora, aquellas que no proceden de las oficinas de propaganda de las casas productoras, que suelen tener un tono publicitario.

No estamos satisfechos aún de nuestra organización; sabemos mejor que nadie de los defectos que adolece; pero como no nos ciega la pasión ni la vanidad, los iremos subsanando hasta lograr que nuestra obra sea todo lo completa y acabada—para lo cual no ha de cesar de renovarse y pulirse—que nosotros deseamos.

En esta labor que pone a prueba constantemente nuestro entusiasmo y energía, nos alienta el público y las empresas cinematográficas más poderosas del extranjero, y no de España, porque desgraciadamente no existen por no estar organizada aquí la industria del film. Nuestro mejor acicate son esos miles de lectores—una cifra elevadísima ya—con que cuenta POPULAR FILM. Sin ellos no nos sería posible mejorar la revista ni en su parte informativa o periodística, ni en la tipográfica.

La reforma que vamos a emprender dentro de una o dos semanas es considerable. En lo sucesivo, POPULAR FILM tendrá veintidós páginas en huecograbado, en lugar de las diez que ha venido publicando desde su aparición, sin menar las planas que actualmente dedica al texto y sin aumentar su precio de treinta céntimos ejemplar, ni por lo tanto, el de suscripción.

Esta abundancia de páginas en huecograbado, el procedimiento tipográfico que se ha impuesto por su belleza a toda la prensa mundial verdaderamente moderna e importante, coloca a nuestra revista por encima de la mayoría de las publicaciones similares de Europa, siempre de precio bastante más elevado que POPULAR FILM. Claro que sin un tiraje de mu-

chos miles de ejemplares no nos sería posible ese aumento de ocho páginas de huecograbado, por lo costoso y complicado del procedimiento.

Enriquecida así la parte gráfica y también la informativa de POPULAR FILM, puesto que algunas de estas planas de huecograbado se compondrán de artículos y fotos que lo ilustren, nos acercamos definitivamente al tipo de revista que exige la importancia adquirida por el cine en todo el mundo, preponderancia que aumentará en España la temporada que se abre con las ediciones de películas habladas en nuestro idioma, que están realizando ya en los grandes estudios sonoros.

La errata y el periodista

La errata es el coco del periodista y del literato.

Ramón Gómez de la Serna la ha llamado microbio, y no sin razón, pues hay erratas tan temibles como el microbio más dañino.

Pero hay erratas de muchas clases: unas tan inofensivas que no asustan a nadie, y otras incluso beneficiosas para el periodista.

No he tenido nunca la curiosidad de coleccionarlas y clasificarlas, y ahora me arrepiento, porque esta falta de curiosidad me priva de citar algunas muy cómicas y graciosas.

Nuestra Portada

Norma Shearer, la bellísima actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, ha aparecido en nuestra revista en las "poses" más diversas, siempre llenas del encanto que presta la artista a su figura. Pero ningún retrato de Norma Shearer tan maravilloso y atractivo como el que publicamos en la portada de este número y que nos descubre a la estrella en su aspecto de madre amantísima, delicada y tierna, porque el niño que ella acaricia suavemente es su hijo.

(Hermosa fotografía esta que nos habla de la dulzura materna de la linda Norma Shearer!)

En la contraportada aparece una prestigiosa actriz de la Radio Pictures: Frances Dade, que toma parte importante en la producción de la mentada marca, "He Kenw Women".

Entre las terribles están las que comprometen al escritor obligándole a decir en un párrafo brillante, lleno de lirismo, una obscenidad. Sobre todo, cuando la errata de esa especie se mete entre la prosa de un periódico conservador, o se desliza en cualquier capítulo de una novela blanca, es espantoso.

Hay otras que ponen en ridículo al escritor porque le echan a perder un concepto con una contradicción y a veces con una falta garrafal de ortografía.

Aunque tantos estragos comete la errata en la letra de imprenta y tanto daña ciertas reputaciones literarias, existe la errata que modifica y mejora el original. Abundré a una de éstas, introducida en mi información «Cómo se hace una película en España», publicada en el número anterior.

Escribí: «Luego nos hacemos una fotografía, nada menos que con el héroe de los Castillejos. Ribes queda fuera del objetivo. No quiere que nadie suponga que jugó con Prim a la peonza».

Y apareció publicado: «que jugó con Prim a la pedrea».

No puedo negar que esta errata me favoreció. Es más lógico que don Juan Prim, militar bravo de verdad, se divirtiera de niño apedreándose con otros muchachos rivales, que no jugando al trompo (¡caído, linotipista!) o al aro como cualquier rapaz que no ha nacido para figurar en la Historia como héroe.

Hay otra errata todavía en mi aludida información, que da a España cinematográfica una importancia de que carece.

Decía yo que al director de la película «Prim» le pedían en los estudios de París y de Berlín por sincronizarle la cinta, setenta mil pesetas, cifra que una errata elevó a setenta mil duros.

Esta errata tampoco está mal. Los que leyeron aquella información y no lean este artículo, pensarán que nuestros cinematografistas invierten en sus producciones cantidades fabulosas como los yanquis.

Aunque es posible que alguno piense también que «esos» estudios de Berlín y París que cobran por sincronizar una película de metraje corriente setenta mil duros, son sucursales modernizadas del famoso patio de Manipodio.

MATEO SANTOS

Son muchos los equipos de cinematografía hablada que se ofrecen con la afirmación de ser los mejores

¡HECHOS! ¡NO PALABRAS!

son por el contrario los que somete a vuestra consideración la

Sociedad Anónima General de Espectáculos
(S. A. G. E.)

empresa del más importante circuito de espectáculos de España. Esta Compañía ha firmado contrato para que en sus

¡¡Cuarenta Teatros y Cines!!

se instalen aquellos aparatos que a la máxima potencia, pureza y calidad de sonidos, unen un precio reducido de fácil y pronta amortización. Estudiadas por sus ingenieros las condiciones de todos los equipos en el mercado se aceptaron los

Equipos Sonoros

“ P A C E N T ”

(Pacem Reproducer Corporation de New-York)

Ofrecemos por consiguiente el aparato que como ideal ha adquirido el mayor circuito cinematográfico de España

Nuestros aparatos se venden, no se alquilan

Concedemos dos años de plazo para el pago

Nuestros precios son de 50 % a 75 % más económicos que los de aparatos similares

Existe un tipo extra-barato para salas pequeñas

*

Sociedad Anónima General de Espectáculos
Marqués de Urquijo, 13 -- MADRID

PLANOS DE MADRID

Protesta

Un nutrido grupo de entusiastas del arte del film y amigos de la verdad y defensores de la justicia— así se califican ellos mismos— se nos dirigen en ruego de que recojamos y hagamos pública en más enérgica protesta por la «frecuencia lamentable con que se emplea la denominación «Como en las películas» — o «Como en el cine» — para explicar sucesos y delitos imprevistos hasta por el Código penal. Y añaden, por su cuenta y riesgo, este vulgar comentario exclamativo: ¡Ojalá ocurriesen las cosas en la vida, igual que en las películas, en las que, invariablemente, triunfa lo mejor y el bueno vence al malo!...
Quedan complacidos.

Acuse de recibo

José Val del Omar nos envía su opúsculo «Concretando sobre el Instituto de Acción Social Cinegráfica Iberoamericana».

El título nos parece bien. Y lo mismo el texto. Pero incompletamente. La advertencia, por ejemplo, del comienzo — «Deseo inquietaros: que estas ideas revuelvan vuestros decantados sistemas, que los borren, para que luego surjan con más perfección» — es, a nuestro juicio, contraproducente e innecesaria.

Y la forma de enfocar y estudiar los distintos temas de que trata es poco directa y clara. Hay mucha digresión—y repetición—, demasiado rodeo.

Y como es, en paridad, una ponencia para ser discutida y aprobada—o no— en un Congreso como el Hispanoamericano de Cinematografía, de próxima celebración, posee, sin duda, ideas sugerentes y de provecho. Las referentes—por citar algunas, por concretar— a la misión social del cine y al modo de realizarla, son bastante afinadas. E idénticamente las que atañen al «problema del cine español», por corresponder a una visión exacta de la realidad.

Y no nos extendamos más. Que, por hoy, sobra con dar fe, con certificar la aparición de un nuevo entendido en cine, José Val del Omar, y de ese su escrito «Concretando sobre el Instituto de Acción Social Cinegráfica Iberoamericana».

Muy interesante

Y también muy útil para el profesional y — curioso para el aficionado simple — por la cantidad de datos que contiene: Cuadro indi-



MANOS DE PRINCESA
EN OTROS TIEMPOS!

Hoy manos de la
dama que al comprar un preparado
para las uñas, exige el

ESMALTE
ROSINA

En cinco tonos:
Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías
UNITAS, S. A.
Librería, 23 - BARCELONA

ador de las dimensiones aproximadas de la imagen en la pantalla; tarifas aduaneras, de Correos y de factaje para el envío de las películas. Legislación relacionada con el cine: reglamento de policía de espectáculos, tributación, timbre del Estado, censura, operadores, registro de films... Locales españoles de espectáculos. Directorio de los cultivantes nacionales del cine. Un artículo — «La moderna construcción de los cinematógrafos» — del arquitecto José María Castell. Otro — «Síntesis histórica del cine» — de Carlos Fernández Cuencá. Y seis mapas de las diferentes regiones cineáticas de España: Cataluña, Levante, Centro, Asturias y Galicia, Norte y Andalucía.

Tal es, en resumen y en sus detalles principales, el «Anuario del cinematógrafo para 1930», recientemente editado por la revista madrileña Proyección y cuyo director, Antonio Gascón, nos lo acaba de remitir.

Dos joyas

Conste que la manera de señalar no es nuestra, sino del amigo que presume de informado y nos traslada la noticia:

Se van a llevar — en francés, inglés, alemán y, naturalmente, en español — al cine hablado, en seguida, con la mayor brevedad, dos joyas del teatro chico hispánico: «Molineros de viento» y «Los cadetes de la reina», ambas con música del maestro Pablo Luna, que se muestra orando — y eso que lo suele estar siempre, por naturaleza — y encantado de su éxito internacional.

El secreto

Nos lo figurábamos, lo sabíamos. Pero no queríamos creerlo.

Y he aquí que su autor nos revela el secreto.

Su trampa. Su truco. Y es el surrealista Luis Buñuel el que comete esa indiscreción — y equivocación — al conversar con un periodista:

— «La escena de mi film «Un perro andaluz», en que una navaja rasga, destroza un ojo que se supone es de una mujer, de su protagonista, la efectué en una vaca muerta.

Con esa declaración pierde ya la película el atractivo de su secreto.

¡Desafortunado afán de descubrimiento! Y para compensar su falta de tacto, y arrepentido al punto — aunque tarde — de ello, Buñuel desvía la charla hacia su segunda producción:

— «La edad de oro» es sonora y se divide en seis partes. Y en el fondo se asemeja a «Un perro andaluz». Sólo que está dedicada al gran público y no a la minoría selecta. Y es tan atrevida y desconcertante que temo que la censura me la prohíba en Francia — más rigurosa que en España —, que es donde la realicé. Y como bien puede ser obra de un loco, con un certificado médico, la cuestión es otra para la censura...

Nota oficial

De una larga nota facilitada a la Prensa en el Ministerio de Trabajo acerca de la participación de España en el Congreso Internacional de Casas Baratas y de Instituciones de Previsión de Bélgica, entresacamos esta parte:

«La representación española, por disposición del ministro de Trabajo, fué portadora de una película, en la que aparecen gran número de las construcciones de casas baratas y económicas realizadas en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga y en la provincia de Vizcaya. Esta película ha quedado a disposición de la Mesa del Congreso para ser proyectada en diversas ocasiones en Bélgica con ocasión de las Exposiciones de Lieja y Amberes.»

Y decimos y aplaudimos nosotros: ¡Bravísimo!...

EL ÚLTIMO

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

En Tarrasa

El sábado pasado tuvo lugar en el cine Alegria, de Tarrasa, la inauguración del nuevo aparato sonoro que ha sido instalado en dicho salón.

El público que invadió materialmente la sala salió complacido del espectáculo, alabando sin reservas la perfección y nitidez con que emite los sonidos el aparato instalado.

A la empresa del cine Alegria y a la Cinematográfica Astrea, concesionaria del aparato «Orpheo Sincronie» instalada en dicho salón, damos nuestra enhorabuena por el éxito obtenido.

Prueba de películas

En la sala de pruebas de la Hispano Fox Film tuvo lugar el sábado último, en sesión privada, a la que fué invitada la Prensa, la inauguración del aparato Western Electric, recientemente instalado.

Con dicho motivo fué exhibida la película totalmente hablada y cantada en español «El precio de un beso», cuyos protagonistas son el eminente tenor de ópera José Mojica, Antonio Moreno, la estrella argentina Mous Marris y el gracioso Tom Patricola.

En nuestro criterio de enjuiciar las películas en su período de actualidad, haremos en su día nuestro comentario crítico, siendo suficiente por ahora adelantar que es una excelente producción en lo que a técnica sonora se refiere.

También en el Pénina, atentamente invitados por la Metro Goldwyn, pudimos saborear las ocurrencias del gran cómico Buster Keaton, adicionadas esta vez, con el aliciente de su voz, en la película totalmente hablada en español, «Estrellados».

Junto a la labor del cómico genial destacan la de Raquel Torres, María Calvo y Don Alvarado.

En su día hablaremos con la extensión que esta película merece.

¿Por qué el aparato para cine sonoro



Orpheo-Sincronie

es el que conviene más a las empresas?

Porque funciona por los dos sistemas
DISCO Y FILM

Porque sus precios lo sitúan fuera de toda competencia.

Porque está garantizado por cinco años.

Porque es de fácil manejo y porque, siendo de producción nacional, habrá siempre y con toda seguridad material de recambio y personal técnico a disposición de todas las empresas.

PIDAN PRESUPUESTOS Y CONDICIONES A
Cinematográfica Astrea, S. A.

Rambla de Canaletas, 6, pral.

Teléfono 12533

BARCELONA

¡¡El público es el árbitro!!

Señor Empresario:

Cuando a usted programistas y viajantes le hablen de grandes películas, de soberbias producciones...

no contrate usted; ¡espere!;

cuando reciba usted catálogos sugestivos y folletos de mayor o menor atracción...

no contrate usted; ¡¡espere!!;

cuando vea que grandes anuncios prometedores de un material inmejorable cubren las páginas de diarios y revistas...

no contrate usted; ¡¡¡espere!!!

Espere usted a que **PARAMOUNT** le ofrezca su material, calificado hasta hoy como el mejor del mundo.

Una bella muestra de esto es la opereta cinematográfica

El desfile del amor

por

Maurice Chevalier

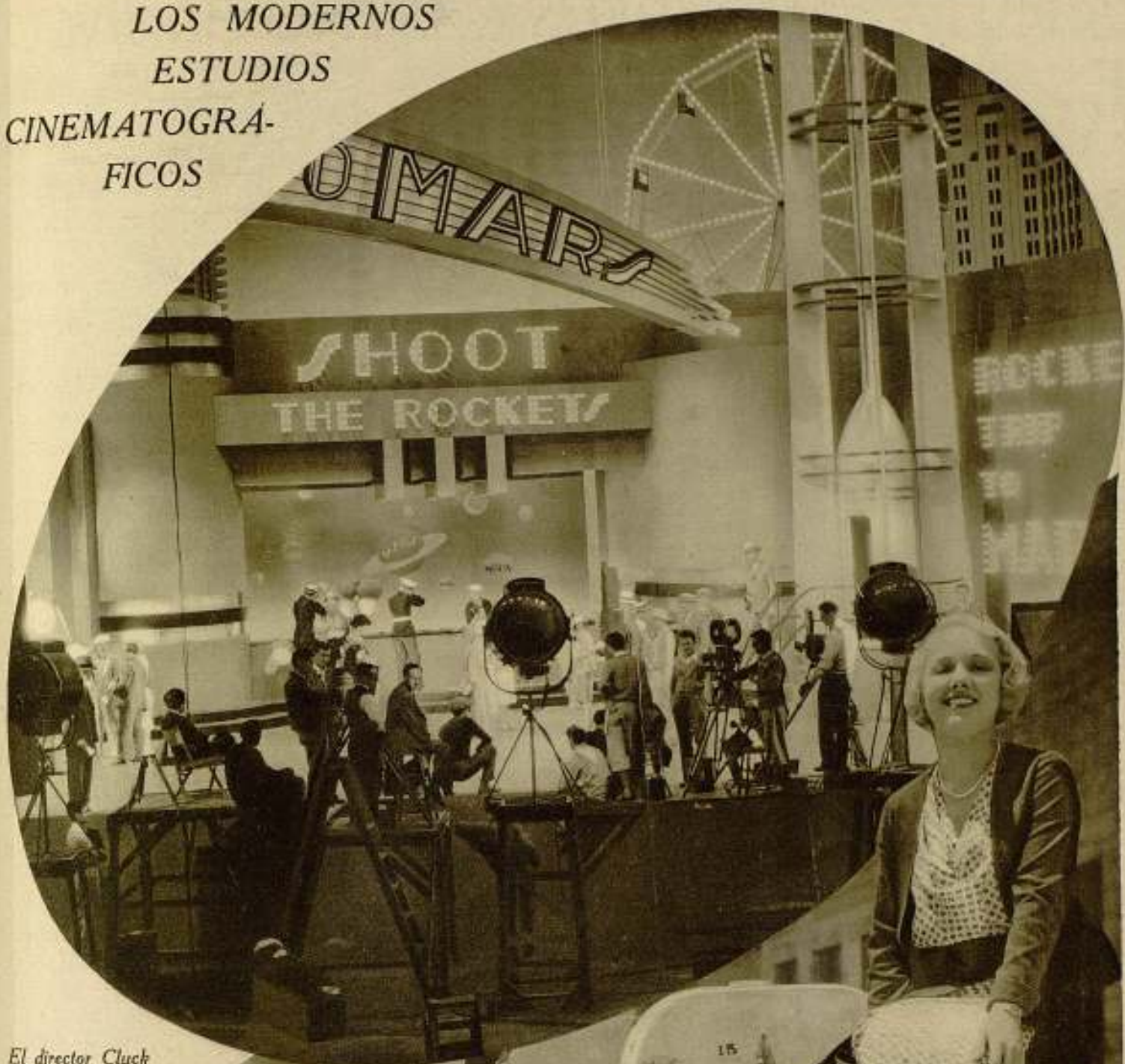
y

Jeanette Mac Donald



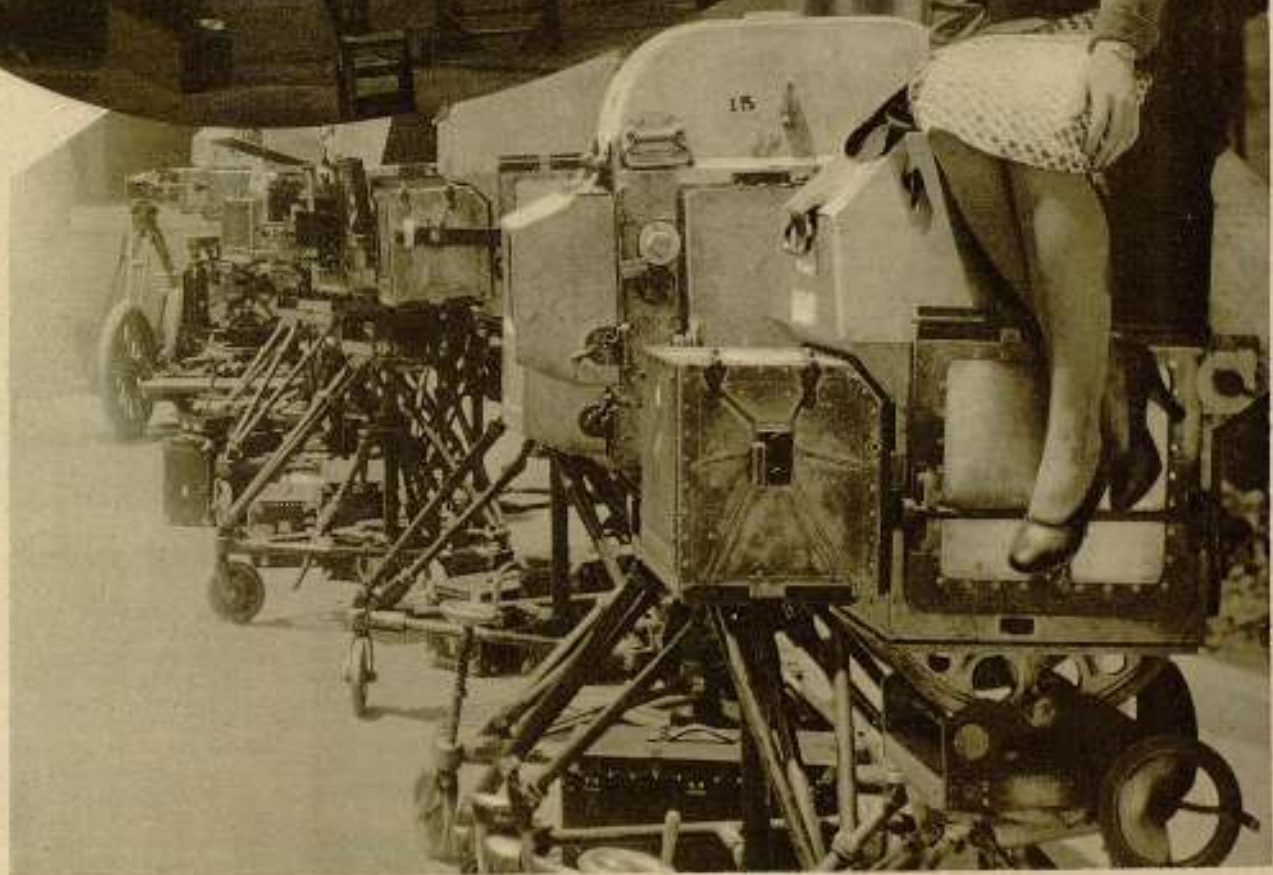
que lleva cerca de 400 representaciones consecutivas en **COLISEUM**, el más suntuoso local de Barcelona. Y, no obstante, ¡¡siguen los llenos!!

LOS MODERNOS
ESTUDIOS
CINEMATOGRAFICOS



El director Cluck Reiner se prepara para filmar una escena de su nueva producción para la Metro - Goldwyn - Mayer.

Leila Hyams parece encantada de encontrarse en medio de esta formidable batería de cámaras en los estudios M.-G.-M. Estas grandes cámaras, estilo tienda, se usan en los talleres sonoros.



ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS
ESPAÑOLES EN PARÍS

JESÚS CASTRO BLANCO

El «cine» hablado y sus versiones a diferentes idiomas, ha traído, entre sus otras innovaciones, ésta de eliminar artistas consagrados y consagrar otros que no lo estaban. No pretendemos ahora, aquilatar el valor de unos y negar el de los otros. Esto



Jesús Castro Blanco.

merece otro capítulo, que habremos de escribir un día. Hoy, solamente queremos presentar una figura española radicada en París.

En lo que respecta a los artistas españoles —o españolizantes— se han registrado—dentro de la línea que marcamos antes— casos insólitos. Gente totalmente alejada del cine, fracasada en la vida y en el arte, ha logrado una popularidad insuspechada y unos sueldos, sino todo lo fantásticos que dicen los «gabinetes de publicidad», superiores por lo menos, a lo que ellos mismos habían creído. Este es uno de los casos. En el otro, se ha registrado la elevación de gente, dedicada desde hace tiempo a la figuración, y llevada hoy, hasta la incorporación de esos primeros papeles, soñados tan fervorosamente.

En nuestras visitas a los estudios cinematográficos franceses, en donde se están editando películas en español, hemos tropezado con una cantidad de figuras hispánicas, desconocidas en nuestro país, hasta ahora. De aquí en adelante, ya será otra cosa. Algunas de ellas, habían llegado hasta nosotros. Tal el caso del veterano Joaquín Carrasco, de Elena y de Tony D'Algy, de Enrique Rivero. Otras en cambio, ha sido el nuevo cine que nos las ha traído, quien nos las presenta. Aquí, Jesús Castro Blanco, español, madrileño nato, revestido hoy de ese cosmopolitismo, adquirido en Europa, por cuyos estudios cinematográficos, oísteis y actúa varios años.

Dijimos antes que queríamos presentar esta

figura y no queremos escamotear la promesa. Castro Blanco merece nuestra atención y una familiaridad con el público español. *POPULAR FILM*, o mejor dicho: sus lectores, serán los primeros en acercarse a él.

Le encontramos en una de nuestras frecuentes visitas por los estudios. Le abordamos en «Cinéromans», hoy propiedad de «Pathé-Natan», en donde actúa bajo los órdenes de Maurice Tourneur, en la versión francesa de «Casa de danza», film de ambiente español —andaluz— basado en una novela de Paul Reboux.

—Español auténtico ¿no?, amigo Blanco.

—Auténtico, del mismo Madrid.

—Perdone que insista en esto de la autenticidad. Pero es que estoy escamado. El cine parlante exige una perfecta dicción del idioma. Y todos los argentinos, todos los mejicanos, todos los chilenos, todos los americanos del sur, cuyo castellano es deficiente, aseguran haber nacido en Castilla, como si esto fuese un salvoconducto, que limase sus acentos y sus galicismos.

—En mi caso no hay suposición alguna. Además de mi pronunciación castellana — que no me atrevo a calificar de perfecta, pero que usted puede juzgar, están los libros de la parroquia de los Jerónimos, en donde fui bautizado.

—¿Hace mucho tiempo que trabaja en el cine?

—Como profesional, desde hace cuatro años. Como «amateur», desde hace catorce. Pero esto está muy lejos...

casos. De todas formas, no quiero silenciarla.

Fué durante la guerra. Yo llegué de España con una buena cantidad de billetes, dispuesto a sacarles — gastándolos — el mayor jugo posible. París estaba entonces sin hombres. Los pocos que se veían, debían ser como yo: extranjeros neutrales. Una tarde, estando tomando el aperitivo en la «Lorraine», se me acercó un señor que me preguntó si no tendría inconveniente de hacer cinematógrafo. Yo no sabía exactamente lo que deseaba. Pero esa sugestión que en mí ha influido siempre el cine y las insinuaciones de una amiga que me acompañaba, me decidieron.

Se trataba de incorporar un pequeño «rolé» en «El coche número 13», que interpreté con bastante entusiasmo. A los dos meses, el mismo individuo — Pierre Rostand, uno de los mejores asistentes que ha tenido Francia — vino nuevamente a buscarme para actuar en «Los vampiros» y en «Judex». Después, la vida me llevó a otros extremos.

—¿Cómo regresó nueva y definitivamente al cine?

—No sabría explicarlo exactamente. Un buen día, me encontré en uno de esos momentos, en que era necesario orientarse. Hasta entonces, no había hecho otra cosa que gastar dinero. Pero la realidad, me demostraba que había que ganarle. Pensé en algo útil. Y aunque no me creía incapacitado del todo, no sabía sin embargo, por donde comenzar. Recordé al actor cinematográfico Joaquín Carrasco, a quien había conocido un poco antes y admirado en «El negro que tenía el alma



Castro Blanco e Imperio Argentina en una escena de «Cinépolis», film dirigido por José Castellón.

blanca». Seguro que fué mi afición al cine, quien me empujó hasta él. Y él fué quien me proporcionó trabajo durante veintidós días — los tengo bien presentes —, bajo las órdenes de Henry Russell, en «El vals del adiós», en donde fué el amigo inseparable de Pierre Blanchart, que protagonizaba a Chopin.

—¿Y tras este film?

—Dedicado de lleno a ello; es decir, habiendo tomado como profesión el trabajo en películas, hice de todo. Unas veces fuí acachalista, otras «regisseur», otras «assistant».

—Aunque breve, es muy poco interesante. Seguro que es la repetición de tantos otros

Siempre trabajos relacionados con la edición de films, aunque mi predilección, más enfocada siempre, hacia la interpretación.

—¿Qué papeles recuerda como más significativos?

—El de un simitrante en «El vals del adiós»; un «ladron» pagado en «Chantage» de Davain; un «juerguista» en «Porque yo te amo» de Gaston Hayks; un «doctor» en un film documental de Gaston Lewy; un amigo y compañero de Jean Angelo, en «El conde de Montecristo»; un «diplomático» en «Amor de primavera», film en colores naturales de Leonce Perret...

—¿Y en «Moulin Rouge», no trabajó usted? Me parece recordar su fisonomía en alguno de sus primeros planos.

—No me extraña cuando dice, porque es cierto que aparecí en este film. Dupont me hizo caracterizar media docena de veces, y me colocó en todos los momentos en que era necesario destacar un tipo.

—Y para el cine hablado, ¿hizo usted algo?

—Desde mi regreso a París de hace cuatro meses, he interpretado papeles principales en las versiones españolas de «Cinópolis», «Yo te adoro ¿y por qué?», «La fin del mundo» y alguna otra.

—Anteriormente habló de su regreso a París ¿de dónde vino?

—De España. Fui asistente de Sabino A. Mico en «La alegría que pasa». Pero anteriormente estuve en Berlín trabajando en unos films soviéticos que se editaban en Alemania.

—Y del cine español ¿qué opina?

—Que es muy malo. Pero así y todo me admira su existencia. Es algo que no llevo a comprender, al comprobar que de un país, en donde no hay estudios cinematográficos ni personas que se hayan dedicado a la fabricación y a la estructuración de films el estudio que todo ello requiere, salga de vez en cuando una película, cuya sola aparición, es para mí una sorpresa...

—Monsieur Blanco—grita Tourneur, recurriendo un acento que no debe existir.

Jesús Castro Blanco, desaparece. Se interna en el escenario. Se acerca al templete en donde el director da órdenes. ¡Después he sabido que Maurice Tourneur necesitaba una opinión sobre una escena típicamente andaluza, y recurría a la opinión netamente española, de este actor hispánico conocedor de todos los mágicos resortes del cine.

París, julio de 1930. JUAN PIQUERAS

¡Lectora!

Si es usted joven y está dotada de una belleza expresiva tiene usted una magnífica ocasión para llegar a ser

Una Estrella de Cine

Vaya hoy mismo al Estudio fotográfico del notable artista MASANA, Ronda de San Pedro, n.º 3, y le harán un retrato a mitad de precio — pues nuestra revista tiene el gusto de abonar en su obsequio la otra mitad — y lo verá publicado absolutamente gratis a toda plana y en hueco-grabado en

“Popular Film”

que la recomendará a una importante casa extranjera y otra española, editoras de películas con las que nos hemos puesto en combinación para la busca de artistas de cine españolas.

RUEDA DE NOTICIAS

HACE muy pocos días se vió a Carmen Larrabeiti y a su esposo Carlos Díaz de Mendoza, dirigirse a los estudios Paramount de Joinville, para filmar las escenas de una película hablada en español, cuyo título se ignora.

El excelente actor chileno, Carlos San Martín, uno de los principales intérpretes de «El tesoro de los Menda», primera película en español filmada en los estudios de Joinville, ha dejado de ser actor a causa de su acento marcadamente americano. Sin embargo, para aprovechar sus dotes excelentes y sus conocimientos cinematográficos, pronto, según parece, le será encomendada la dirección de un film español que se empezará a rodar en breve.

Félix de Pomés, el popular actor y deportista español que filmó en París su primera cinta con Carmen Larrabeiti, está terminando de filmar otra cinta de cuyo título nada se sabe aún.

Mister Robert T. Kane habla en los más encomiásticos términos de su reciente y brevísima estancia en España. Cuando alguien le habla de nuestro país contesta invariablemente con una sonrisa de satisfacción promete-

dora de que muy pronto volveremos a verle.

El joven actor y cantante español Roberto Rey, protagonista de «El tesoro de los Menda», ha sido contratado por la Paramount de América, donde seguirá interpretando producciones habladas en español.

La producción hablada en español que actualmente filma Carmen Larrabeiti en París y cuyo título castellano no ha sido todavía fijado, es la adaptación cinematográfica de la obra de Sir James Barrie, titulada en inglés «Half an hour» («Media hora»).

En las producciones ya filmadas en español por los estudios Paramount de Nueva York y de París, admiraremos estrellas de nuestra lengua y de nuestra tierra, de la categoría de Carmen Larrabeiti, Félix de Pomés, Carmen Ruiz Moragas, Julio Peña, Rosario Pino, Roberto Rey, María Luz Callejo, Amelia Muñoz, Rosita Moreno, Carlos Díaz de Mendoza, Ramón Pereda, María Casajuna, Ernesto Vilches, Eugenia Zuffoli, Elena d'Algy, Barry Norton, Vicente Padula, Carlos Villarias, etc., etc.

JOSÉ MARÍA BLANCO A PARÍS

LA vida cinematográfica de José María Blanco, es muy breve. Tan breve, que se reduce a su intervención en una sola película hecha en Barcelona. A Blanco, en esa cinta, le dieron el papel ingrató de «traidor», que desempeñó con acierto.

A pesar de esta falta de historia artística, José María Blanco ha tenido la suerte de que

la Paramount le mande a sus estudios de París para desempeñar un roló en una de sus producciones habladas en español.

Es posible que Blanco sea una promesa de la pantalla. Tiene figura, posee temperamento y una voluntad fuerte que le lanza a esa ruta del cine que su juventud ve llena de las flores del éxito.



José María Blanco, le refiere a nuestro director, Mateo Santos, que se marcha a París para tomar parte en una película.

LAS
ESTRELLAS
Y LA
MODA



Hay una moda que lanza París y otra moda impuesta por las estrellas del cinema yanqui, que es la que a nosotros, por el carácter de la revista, nos interesa más.

He aquí dos magníficos modelos: uno, el de la izquierda, hecho ex profeso para que lo luzca, como salida de teatro, la bella Jean Arthur; otro, el de la derecha, estilo "trotteur", bordado a mano en tonos violeta, creado para que lo exhiba la linda June Clyde.

BERLÍN CINEMA

Berlín, centro de la actividad sonora

Que los compañeros de redacción de POPULAR FILM y sus lectores, que parece iban a pronunciar un *Requiescat in pace* a mi intención y a dedicarme una corona (¿de espinas?) se tranquilicen. Armando Guerra no ha muerto. Aun cuando mi desaparición no creo hubiera sido objeto de un día de luto para nadie. ¡Tantos han muerto en las trincheras y... fuera de ellas! Y, como vemos, la vida sigue su curso, muy contrario, ¡ay! al de la peseta, que se ha vuelto «sangrejo», causando la desesperación de los comerciantes compradores españoles.

Lo que ha ocurrido es sencillamente que, abrumado por un trabajo insólito, decidí encerrarme en un mutismo absoluto para cumplir mi cometido. Hoy, emergiendo de nuevo sobre la terrestre superficie berlinesa, empuño mi máquina para enviar unos saludos al simpático POPULAR FILM y a sus numerosos lectores de distinto sexo. Este dicho, voy al grano.

La producción sonora se halla en Berlín en plena actividad. Los productores se quejan de la falta de galerías adecuadas. Todas las que cuentan con buena acústica y con aparatos tomavoces trabajan día y noche. En uno de los talleres de Tempelhof se está rodando una película en tres versiones: alemán, francés e italiano. Cada una de las tres compañías, con su correspondiente director (alemán, francés e italiano) a la cabeza, trabaja ocho horas: luego, 3 por 8 = 24, día y noche. Los otros talleres de la Ufa, en Neubabelsberg, por ejemplo, no se quedan atrás. Allí se hacen versiones inglesas, francesas y alemanas, por turno. ¡Y la Tobis, señora y dueña de los aparatos y potentes tomavoces, se hincha de dinero! ¡Dos mil quinientos marcos diarios (más de 5.000 pesetas!) percibe por cada servicio de tomavoces! Añádase a esta suma el alquiler del taller, decorados, luz, personal, material virgen y operadores, directores, artistas, etc., etc., y nadie extrañará que cada día de impresión venga a costar, por término medio, unos seis a ocho mil marcos, sin contar los grandes sueldos de los principales intérpretes y los gastos de exteriores. ¡A eso nos ha conducido el film sonoro!

El resultado de este encarecimiento monstruoso de la producción ha sido la desaparición de un sinnúmero de casas productoras que fabricaban cintas mudas y cuyos medios económicos no han sido capaces de hacer frente a las exigencias de la producción sonora. En cambio, han surgido un buen número de casas nuevas, dedicadas exclusivamente a la producción de cintas parlantes, cuyos comienzos han sido coronados de éxito, lo que ha provocado una animación inusitada y optimista en todos los centros productores berlineses.

Raras son, en cambio, las casas que ruedan películas mudas. Bien es verdad que también los últimos asuntos realizados han sido faltos de interés. Sin embargo, todavía hay cines que se defienden bastante bien con cintas mudas de éxito, lo que prueba que una buena cinta muda atrae mucho más público que una mala cinta sonora. Y de éstas ha habido bastantes.

Hasta el momento actual, la Ufa parece lle-

var la voz cantante y... parlante. Cada estreno de la propia producción constituye un éxito. «El ángel azul» continúa llenando las carteles y... las taquillas. «El tigre» ha sido otro de los aciertos. Y estos días ha tenido lugar



Lillian Harvey, tal y como aparece en su última producción, "Hokus-pokus".

otro acontecimiento, el estreno de «Hokus-pokus», que ha tenido una crítica soberbia. Otros estrenos tendrán lugar muy en breve, entre ellos «Die Drei von der Tankstelle», «Abschied» y «Rosenmontag». En preparación, para empezar en el entrante agosto: «Einbrecher», «Mein Schatz hat eine Klavi-

nettes», «Das gestohlene Gesicht» y «Die Stadt der Lieben». Dos películas cortas, cómicas, «Der quäkende Narr» y «Wir amerikanisieren uns», han obtenido un éxito lisonjero.

En suma, la producción sonora en Alemania, representada por más de 60 películas anunciadas para esta temporada por distintas casas, promete muchos triunfos para los fabricantes y algunos disgustos para los americanos.

ARMANDO GUERRA

Berlín, julio 1930.

GACETILLA ALEMANA

“En los límites del Sahara”.

La primera película cultural sonora de «En los límites del Sahara», fué obsequio largo metraje presentada por la Ufa, lo de la más entusiasta acogida por parte del público que, a pesar del calor veraniego, llenaba por completo el Teatro Kurfürstendamm el día del estreno. El interés que en el público despertaron las impresiones ópticas y sonoras recogidas por el doctor Rikli y sus compañeros de viaje, no decayó un sólo instante. El operador Bernhard Wentzel supo enfocar maravillosamente una serie de imágenes de Tánez, Cirinaica y Trípoli, que cobran un extraordinario relieve gracias al subrayado sonoro. De sensacional puede calificarse el efecto causado por las escenas en que los indígenas hablan su propia lengua o el muezín llama a los fieles a la plegaria desde el minarete. De igual modo que en las películas culturales sonoras cortas, que tanto éxito han obtenido, los títulos son substituidos por una acción hablada que, al margen del tema de la película, sirve de explicación y comentario para el mismo.

Fritz Kreisler, en Neubabelsberg.

El eminente virtuoso del violín y compositor Fritz Kreisler acompañado de su esposa — a cuya acción filantrópica tanto deben las víctimas alemanas de la guerra —, del profesor Leopold Godowsky y de la esposa e hija de éste, visitó recientemente los grandes talleres de Neubabelsberg. Ambos artistas asistieron a la toma de vistas de algunas escenas de la nueva gran película sonora «El ídolo», interpretada por Emil Jannings y sostuvieron un animado cambio de impresiones con Erich Pommer, el doctor Hans Müller, autor del argumento, el realizador Hanna Schwarz y los intérpretes presentes. Los visitantes fueron pródigos en elogios, inspirados tanto por la grandiosidad de los talleres como por la perfección técnica de algunas escenas de las nuevas producciones que fueron pasadas en su obsequio.

El trio de la gasolina.

PARA la nueva producción sonora Erich Pommer, «El trio de la gasolina», cuyos protagonistas serán Lillian Harvey y Willy Fritsch, escribe la parte musical el célebre compositor Werner Richard Heymann, autor de las célebres melodías de «El vals del amor», que inmediatamente alcanzaron popularidad universal. La interpretación de la partitura correrá a cargo de la célebre orquesta Lewis Ruth. La toma de vistas de esta ópera empezará en julio, bajo la dirección escénica del realizador Wilhelm Thiele.

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quien sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

EL AMOR EN LA PANTALLA



Norma Shearer y William Farnum, en una escena amorosa, con la que Norma no parece estar muy entusiasmada.

En cambio, Lupe Vélez y John Halland se aman muy a lo vivo en esta escena de su última producción.

Joan Crawford y John Mack Brown se aman conscientemente, sin arrebatos, en este momento cinematográfico.



Clara Bow y James Hall, se entregan a la delicia de un abrazo en estos metros de celuloide de su último film.

Nancy Carroll y Richard Arlen, también se hacen el amor en película, por supuesto.

LOS DRAMAS DE LA SELVA

Una raza moribunda

Entre las máximas realizaciones llevadas a cabo en estos últimos tiempos, ha de mencionarse como algo sobresaliente el gran film que lleva por título «El enemigo silencioso». Al igual que «Con Byrd en el Polo Sur», esa otra obra insignie de la cinematografía narrativa, este film que nos ocupa, al que sirven de tema las aventuras de una tribu de indios canadienses, busca lo interesante y hasta lo fabuloso en la fiel reproducción de hechos ciertos y no en las creaciones de la fantasía. Lo que en verdad no impide que el film así logrado pueda equipararse con los mejores del género novelesco en lo que respecta al vigor dramático.

En la película del almirante Byrd sigue el espectador paso a paso una de las aventuras más notables de nuestros días: la conquista del Polo Antártico, sobre el que, por la primera vez en la historia, ha cruzado en vuelo victorioso un aeroplano. En «El enemigo silencioso» se transporta al espectador a los tiempos de la América precolombiana, se le coloca en plena selva, para que allí, en medio de los ojibwayos, la tribu de pieles rojas, viva el gran drama del Norte helado en el que los hombres luchan de continuo contra el enemigo silencioso: ¡el Hambre!

Si al presenciar las hazañas del almirante Byrd y de sus esforzados compañeros es imposible permanecer indiferente y no encenderse de entusiasmo ante los adelantos que capacitan al hombre para afirmar su imperio sobre el planeta y extenderlo hasta a aquellas regiones que se consideraban inaccesibles, la vida rudimentaria de la tribu canadiense despierta en nosotros sentimientos de índole precisamente opuesta. No podemos excusarnos de experimentar cierta vaga melancolía ante el desamparo de los que luchan contra los elementos sin más armas que sus brazos y las muy imperfectas que pone a su alcance la primitiva industria del salvaje. Y nuestra compasión sube de punto al recordar que aun en estos días, en pleno siglo XX, hay descendientes de esos ojibwayos que continúan llevando la misma existencia de sus antepasados, ajenos por completo a la marcha victoriosa y redentora de la civilización.

El asombroso y patético realismo de «El enemigo silencioso» arranca precisamente de esta circunstancia. Los ojibwayos que aparecen en este film no son en modo alguno actores, son indios que viven en la misma forma en que vivieron antes de que las carabelas de Colón ensanchasen los límites del mundo conocido. La cámara los ha retratado hoy como pudo haberlos retratado hace cuatrocientos años. Inmóviles en tanto que la humanidad marchaba, nada ha cambiado en ellos. Mientras el progreso se va haciendo desaparecer, la tribu sigue extraña a lo presente, fiel al pensamiento, a la tradición, a las costumbres de un ayer que no tiene ya cabida en la existencia contemporánea.

Viviendo por meses enteros en la selva, compartiendo la vida de esos indios que manejan el arco y la cuna lo mismo que sus antepasados, los realizadores de «El enemigo silencioso» han aprisionado en las escenas de este film la visión de una raza que se extingue. En ese fondo de melancólica grandiosidad surge la figura de Baluk, el diestro cazador al que admira y quiere toda la tribu; del paternal cacique Chetoga, de Neewa, la virgen india cuyos amores con Baluk son uno de los episodios más intensos y sentidos de esta epopeya de los hielos; de Dawgan, el pérfido hechicero de los ojibwayos... Sin que falte la nota regocijada del indio Cheeka y su par de osos.

Pero el interés principal de «El enemigo silencioso» no dimana tanto del conflicto de

pasiones cuanto de otro conflicto en el que hay más de cósmico que de humano. La marcha de la tribu hambrienta a través de las nieves que se interponen entre ella y la masada de renos, al no hallar la cual perecerán sin remedio; la vigilia de Chetoga en la helada cumbre en la que implora día tras día el auxilio del Gran Espíritu para su pueblo; la tu-

Lasky contrata a un notable actor español

JESSE L. LASKY, acaba de contratar a Roberto Rey, uno de los actores más populares hoy en día, tanto en Francia como en España. Rey trabajará en películas extranjeras, así como también en algunas americanas.

Mister Lasky descubrió a Roberto Rey en un music hall de París, y le contrató inmediatamente por un período indefinido. Rey ha iniciado ya su actuación en la película «The Hole in the Wall», filmada en París. En breve irá a Norteamérica, donde trabajará en los estudios que la Paramount tiene en Hollywood y en Nueva York.

Refiriéndose a él, dice mister Lasky: «Roberto Rey tiene una magnífica voz de tenor, y es un actor excelente. Me complace llamarle el Chevalier de España, porque tiene la misma sonrisa irresistible de Maurice Chevalier, y no menos personalidad escénica. Habla el inglés con un acento sumamente agradable, y habla además el francés como un verdadero parisien. Espere que Roberto Rey sea tan popular en las películas americanas como en las europeas en que ha trabajado.»

Además de Rey, la Paramount tiene con-

multitud de apariciones de los setenta y cinco mil renos que pasan como si fueran vivos e incontenible por espacio de seis días con sus noches.

Por sentirlo así fué sin duda por lo que los realizadores de «El enemigo silencioso» prescindieron del diálogo, que lejos de favorecer hubiera perjudicado el efecto de la obra. En cambio, acompañan la acción, perfectamente captados por el micrófono, los ruidos misteriosos de la selva; la voz amenazadora de la tempestad; el clamor de júbilo o de angustia o de furia que en los momentos culminantes surge de la boca múltiple de la tribu.

tentados a varios notables artistas, tales como Ramón Pereda, Rosita Moreno, Barry Norton y Olga Marye. Entre las estrellas cuenta a Antonio Moreno y Adolfo Menjou, quienes han actuado ya en producciones habladas en español, en la que actuará de estrella el bien conocido actor Ernesto Vilches.

Las bellas del estudio estuvieron a punto de eliminar a Mary Brian.

Cadaques de belleza estuvieron a punto de impedirle a Mary Brian que ingresara en los estudios cinematográficos, si bien fué su propia belleza la que posteriormente le hizo ganar acceso al recinto interno de los dominios de la pantalla.

Cuando salió de Dallas, Tejas, con su madre, luego de concluir los estudios de «High School» y fué a Hollywood, miss Brian estaba plenamente convencida de que lograría un puesto en las lujosas cinematográficas.

Su confianza comenzó a declinar tan pronto como llegó a la metrópoli californiana de las películas.

Todas las muchachas con quienes se tropezó en Hollywood le parecieron bonitas, y competir con ellas empezaba a parecerle empresa muy superior a los trabajos de Hércules.

Sin embargo, miss Brian no se desanimó totalmente. Provisita de lo mejorcito de su indumentaria, comenzó a frecuentar las oficinas de selección de los estudios.

Según recuerda miss Brian, tales visitas distaron mucho de ser satisfactorias para su paz de ánimo. En todas las oficinas se encontraba con legiones de muchachas bonitas... y lo peor era que la mayoría de ellas tenían experiencia cinematográfica.

No pocas veces se fué de los estudios sin intentar siquiera presentar su candidatura.

Su belleza, sin embargo, acabó por decidir la situación.

Con no escaso asombro suyo, la declararon vencedora en cierto concurso de belleza organizado por un periódico de Los Angeles. Alguien envió su fotografía al concurso, sin que ella lo supiera. La belleza de las demás la preocupaba demasiado para que esperase grandes éxitos de la propia.

Una de las consecuencias inmediatas de su triunfo en el concurso de belleza fué que, durante una semana, trabajó en un teatro de Los Angeles. Albert A. Kaufman, el gerente de dicho teatro, vió en miss Brian grandes posibilidades de futuro artístico, y la envió a Herbert Brenon con una carta de presentación, en ocasión en que éste se disponía a dirigir la cinta «Peter Pan». Brenon la eligió para el papel de Wendy. Así concluyeron los días de peregrinación de miss Brian por los estudios.

Lo que antecede sucedió hace seis años. Desde entonces, Mary Brian ha trabajado ininterrumpidamente con la Paramount, bajo contrato. Actualmente trabaja con Jack Oakie en «The Social Lion», una realización inspirada en la obra de Octavio Roy Cohen, «Marco Himself».

Las Sales Litínicas Dalman son el remedio ideal para combatir las enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones e intestinos.



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAN OLIVERES, S. A.
 Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
 y Perfumerías

Adicionando al vino las Sales Litínicas Dalman, se consigue una bebida deliciosa, estomacal y grata al paladar.

Leni Stengel

Ben conocida como «chanteuse» en las salas de Francia y Alemania; ha tomado parte en representaciones de vaudeville del circuito norteamericano Radio Keith Orpheum (R. K. O.), interpretando papeles de carácter en francés, español, alemán, ruso e inglés.

En Nueva York la han escogido numerosos empresarios para que formara parte del elenco de producciones musicales y dramáticas, pero como algunas de éstas no llegaron a verse consagradas en los teatros de la Vía Blanca de Broadway, cespide a que aspiran todas las nacientes estrellas teatrales, decidió Leni abandonarlas en favor de la pantalla que, habiendo ya perdido su carácter de «muda» para convertirse en «sonora», se ajusta admirablemente para hacer resaltar la buena voz, apariencia y habilidades hístrioncas de ella. Filmará cintas sonoras para la Radio Pictures.

Tomando la palabra de la boca de un crítico estadounidense, dícese que Leni «exhala la fragancia de Budapest. Por medio de sus cejas se hace entender en siete idiomas, y con la ayuda de sus hombros, en doce dialectos. Esta mujer, de origen extranjero y voz de alfiler, es peligrosa.»

Representó en la comedia musical «Die Tolle Lola» que se dió en Berlín en 1923, y fué estrella de la obra «Madels Von Davos». En Riga, de las costas del Báltico, fué astro de la Compañía Teatral Alemana. En un «tour» de Europa, un empresario norteamericano la vió representar y quedó tan satisfecho con su arte que decidió llevársela, incontinenti, a los Estados Unidos en pos de mayores triunfos y, por ende, ganancias para el empresario. «These Few Ashes», «Cheer Up» y «Women», son algunas de las obras en que ha tomado parte en ese país, en donde filmó su única película, que fué la primera que hizo la productora Warner Bros. en alemán, bajo el tutelaje del afamado director Moissi. Abrija la esperanza que un buen día la escogirá un empresario para el papel de reina — «la he hecho de condesa tan a menudo, que me parece ya es tiempo se me eleve en el rango», dice Leni con una sonrisa mientras se prepara en los estudios R. K. O., para la filmación de su primera cinta con la empresa Radio.

Claudette Colbert

CLAUDETTE COLBERT nació en París y en la Ciudad Luz cursó sus estudios elementales. En 1913 se trasladó a Nueva York, en donde cursó sus estudios superiores, viviendo continuamente en la ciudad de los rascacielos.

Fuó como resultado de una simple casualidad que miss Colbert se hizo actriz de cine. Ninguno de su familia ha sentido inclinación por el escenario, ni la misma artista jamás soñó en que podría actuar en él. No obstante, hoy está considerada como una de las jóvenes de más porvenir en Hollywood y la crítica le augura positivos éxitos, contando ya con triunfos que para sí quisieran artistas que llevan muchos años en el escenario. Por el año de 1924 miss Colbert asistió a una función escolar y en ella fué presentada a Anne Morrison, autora de varios dramas teatrales y algunos argumentos de película. Hablando del escenario y de las dificultades que el arte encierra, miss Morrison, insinuó a la joven la conveniencia de que probara fortuna en el teatro. Pareció a la joven una novedad digna de atención, y al poco tiempo interpretaba un papel secundario en uno de los dramas de la autora de «Cerdos». Su actuación, más que discreta, le abrió el camino para mayores responsabilidades y poco después Claudette Colbert se hacía un atractivo de taquilla de primer orden en los principales teatros de Nueva York y era solicitada por varios empresarios londinenses. Tanto en Nueva York como en Londres, hizo creaciones de indiscutible mérito que la acreditaron como uno de los valores más presententes del teatro moderno. Después de varias temporadas en ambas ciudades, aceptó las proposiciones que le hicieron los magnates del cine y comenzó a producir películas.

Con el evento del cine hablado, miss Colbert ha encontrado en él su elemento natural.

FIGURAS DEL CINEMA

La Paramount le confió hace poco el papel de protagonista en «El cuarto misterioso», ante cuyo éxito renovó su contrato y apareció como dama joven en «La mujer que engaña». Actualmente está trabajando en «El gran charco», nueva película de Maurice Chevalier que se espera sea lo mejor del protagonista de «Innocentes of Paris».

Miss Colbert es una trigueña pronunciada,



Claudette Colbert, joven actriz de la Paramount.

con ojos negros y cabello del mismo color. Como buena gala, es de ademanes delicados y gesto suave. Mide cinco pies y cinco pulgadas de estatura y pesa 103 libras. Aún no ha cumplido los 20 años.

Charles Farrell

ESTE joven y célebre actor, uno de los ídolos de más destacado relieve en la pantalla, nació en Walpole, Mass., el 9 de agosto de 1906.

Después de haber emprendido varias profesiones se agregó a un pequeño acto de vodevil que trabajaba en uno de los tres teatros que su padre poseía en Onset. Invitado por el director hizo una tournée como representante. Al llegar a Los Angeles desertó de la compañía y llevó a efecto uno de sus más vehementes deseos; actuar como «extra» en una película.

En calidad de «extra» estuvo a las órdenes de Ring Vidor en los estudios de la Metro, por espacio de varias semanas.

Finalmente se le encomendó una pequeña parte en «Sandy», película de la Fox. Por las raras cualidades que se advirtieron en él fué contratado por largo tiempo. Apenas contratado por la Fox, otras compañías le hicieron proposiciones muy aceptables.

Sabiendo que Borzages buscaba un tipo para «El séptimo cielo» fué a ver al famoso director para recomendarle un amigo suyo, pero Borzages le concedió a él mismo este papel, del cual dependió en adelante, su fama y popularidad, formándose la insuperable pareja conocida universalmente como «la pareja ideal». Tras «El séptimo cielo» vinieron otros éxitos formidables como «El ángel de la calle», «La bailarina de la Opera», «El príncipe Félix», «Torrentes humanos», «El pan nuestro de cada día», «Estrellas dichosas», etc.

Consolidada ya la personalidad del joven y admirable actor, pasó a ocupar el puesto privilegiado que hoy disfruta entre los «astros» de la pantalla, ratificando continuamente el acierto de Borzages al «descubrirlo» de una manera tan original e inesperada.

Pocos artistas han escalado tan rápidamente los peldaños de la celebridad como Charles Farrell, logrando los máximos honores.

Clive Brook

CLIVE BROOK nació en Londres, Inglaterra. Era hijo de una actriz de teatro y un caballero de la nobleza inglesa.

Educado para el foro, Clive Brook cursó estudios de enseñanza superior en la Universidad de Dulwich. Algunas adversidades de la familia le obligaron a abandonar la carrera y buscarse un medio de ganarse el sustento.

Aunque sus inclinaciones le guiaron desde muy niño al teatro, el joven Clive jamás pensó seriamente en hacerse actor hasta después de la guerra. Cuando ésta fué declarada en 1914, Brook se alistó en el Regimiento de Rifleros del Rey, cuerpo integrado por profesionales y artistas. A los seis meses, el regimiento fué disuelto y sus miembros incorporados a la infantería de línea. Más tarde pasó a integrar el cuerpo de ametralladoras, y sirvió durante varios años en calidad de oficial. Al hacerse la paz, Clive Brook era capitán de ametralladoras, tenía varias condecoraciones y una brillante hoja de servicios, pero carecía de medios para ganarse la vida.

Obligado a escoger una profesión, pensó en el teatro. Sir Alfred Butt, uno de los empresarios ingleses de más prestigio, le ofreció la oportunidad de que conquistase un nombre en el escenario. Después de un rápido aprendizaje, el hoy gran actor llegó a ser una de las figuras principales del teatro inglés. Interpretó el papel de protagonista en numerosos dramas y se hizo un atractivo de taquilla en Londres. Estando en el apogeo de su gloria, conoció a la bella actriz Mildred Evelyn y se casó con ella. Poco después, habiendo tomado parte en la impresión de algunas películas en Inglaterra, fué solicitado por los productores americanos y se embarcó para Estados Unidos. En 1924 fué contratado por Fox, y bajo su dirección tomó parte en un buen número de películas. Más tarde pasó a integrar el elenco fijo de la Paramount y tomó parte en películas tan importantes como «El pecado popular», «Paz en la guerra», «Miedo de amar» y «Las cuatro plumas».

LA ARTISTA EN EL HOGAR



Tiene mayor encanto sorprender a la artista famosa en la intimidad de su hogar, que en la amable mentira que vive en la pantalla. Esta escena auténtica que nos muestra a Anita Page en un momento de su vida íntima, nos revela mejor su carácter y sus costumbres, que sus más felices interpretaciones para la pantalla.

LOS que creyeron, en un principio, que el cinema sonoro era una cosa pasajera, sin arraigo popular, o una degeneración del teatro se equivocaron de medio a medio.

Por el contrario, el cine hablado y sonoro está a punto de imponer una nueva dramática. Mientras esta nueva dramática cuaja en bellas realidades, concreta sus normas estéticas, el cinema que nace va ganando para la pantalla las figuras más prestigiosas o mejor dotadas física y temperamentalmente del viejo teatro.

España, donde no existe el cine como industria y arte propios, contribuye en proporción alentadora para nosotros, a que las compañías cinematográficas, extranjeras en su mayoría, cuen-



ten con los elementos artísticos que necesitan para imponer el arte nuevo y que sea un género en absoluto distinto al teatro. La lista de artistas españoles que ha captado el cine, va alargándose por momentos. La última adquisición ha sido la de Lina Santamaría, tiple cómica de nuestro teatro lírico, muchacha que reúne las tres cualidades que exige la pantalla para destacar a una intérprete: juventud, temperamento y belleza.

Lina Santamaría, se encuentra ya en Berlín filmando por cuenta de una empresa española, una cinta musical hablada en el idioma de Castilla, cuya partitura ha sido escrita por un músico de la envergadura y renombre del maestro Vives y cuyo título— nada español, a pesar de todo — es "La Vida Parísien".

FIGURAS
ESPAÑOLAS
DEL
CINEMA
SONORO



Una "pose" sugestiva de la bellísima artista española, Lina Santamaría.

Arriba, en el centro: un magnífico retrato de Lina Santamaría.



Aquí, Lina Santamaría, nos ofrece, íntegra, la armonía de su escultura polipitante.

Correo Femenino

Las costumbres de las mujeres esquimales

Las mujeres esquimales del Norte del Canadá son consideradas socialmente al igual de los hombres. La mujer esquimal no es meramente una esclava, como en la mayoría de las tribus indias, sino la compañera de su marido o maridos, en el caso de que tenga varios.

Ella comparte todo cuanto tiene su compañero y le ayuda en las tareas que le corresponden, que son el hacer los vestidos para la familia y las botas de piel; prepara la comida, hace los arneses para los perros, parte la leña y cuida de las lámparas. El combustible usado para alumbrarse era hasta hace poco el aceite de foca; pero en las chozas de madera que ahora poseen la mayoría de los esquimales se alumbran por lámparas de gas; tienen también hornillos para guisar la comida, y en las de los más ricos hasta gramófono y aparatos de T. S. H.

Como la severidad de la vida en aquellas regiones hace que la mortalidad de las mujeres sea considerable, se practica la poliantería en muchas de las tribus. Pero aun en el caso de tener varios maridos, la mujer esquimal es muy independiente y en modo alguno puede obligarse a contraer matrimonio en contra de su voluntad.

La existencia llena de rigores que tienen que sufrir hace que muchos matrimonios no tengan hijos, por lo que es una costumbre corriente la adopción de niños. Pero si un niño adoptado muere, aunque sea de muerte natural, el matrimonio a cuyo cargo estaba confiado el niño fallecido ya no tiene derecho a procrear otro. Existe una superstición que hace que los padres, por muy necesitados que estén, no se atrevan a confiar sus hijos a una pareja que ha perdido un hijo adoptivo.

Las mujeres esquimales llevan a sus hijos hasta que tienen tres años de edad en su «atliga» de piel. Si tienen otro hijo antes que el anterior tenga bastante edad para sacarlo del «atliga», el recién nacido, especialmente si es una niña, es en muchas ocasiones muerto.

La mujer esquimal siente profundamente la pérdida de su hija, pero la considera como un mal necesario. Su razonamiento es el siguiente: «Dios me ha dado este hijo. No puedo conservarlo porque el otro, que ya está más crecido, necesita calor y los dos no caben en el «atliga». Por lo tanto, mi deber es devolver al pequeño a Dios que me lo ha dado.»

La mujer esquimal es cariñosa y amante de sus hijos; pero las condiciones de la vida en aquellas regiones son tan duras que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por las

autoridades, que prohíben la matanza de estos recién nacidos venidos al mundo antes de tiempo, esta costumbre se practica aún con bastante frecuencia.

La moda en los peinados

La moda, por lo que respecta al peinado, sigue siendo tan incierta como se presentó desde fines del año pasado, en que comenzamos a ver cabelleras de inusitada longitud, sin alcanzar por ello las dimensiones necesarias para los antiguos «chongos» y las complicadas «costañes». Las damas se resisten francamente a usar de nuevo los cabellos largos después de haber conocido la comodidad del corte «gargano», el estilo «boba» y demás novedades con que nos sorprendieron las primeras chicas modernistas; y, por otra parte, algunos prestigiosos peluqueros se empeñan en lanzar modelos, imposibles con cabellos de diez centímetros de largo. De aquí la desorientación que reina en los actuales momentos y la variedad de los peinados que ahora contemplamos.

La mayoría de las mujeres, en prudente expectativa, se deciden por el término medio, prescindiendo desde luego de las nuevas rasuradas, tan desagradables a la vista y tan difíciles de arreglar, y adoptan peinados que cubran el nacimiento del pelo, dando al mismo tiempo la impresión de cabellos cortados. Esto se logra por medio de dobleces en las puntas, bucleitos, pequeños torzales o recogidos con peinetas y broches de fantasía, creados expresos para este objeto.

El ondulado en grandes ondas, imitando los quehres naturales, es el preferido, ya sea obtenida por el sistema de peinetas o por el

procedimiento eléctrico, conocido con el nombre de «rizado permanente», práctico por su duración, pero poco recomendable para la conservación del cabello.

La raya lateral es más general que la raya en medio, llevándose de preferencia en el lado izquierdo.

La moda de los sombreros pequeños rodeando la cabeza no permite otra disposición en los cabellos, que puntas avanzadas sobre las mejillas formando «ondas», «ponis», «patillas» o «bucelitos», sueltos o retenidos en grupos por broches de muy poco volumen.

Tranvías conducidos por mujeres

Se anuncia que muy en breve todos los tranvías de Moscú serán conducidos exclusivamente por mujeres. Se despedirá a varios millares de hombres, y sus puestos serán ocupados por mujeres, como una de las medidas que han sido aprobadas para quitar a los hombres de trabajos de importancia secundaria para dedicarlos a la industria.

Lo que quieren decir las manchitas de las uñas

No ha perdido todavía su encanto el arte de decir la buena ventura, no obstante vivir en una época de un materialismo sin límites, y el prosaico siglo XX no deja de ser susceptible a esos desequilibrios mentales. Todavía se hace uso de la astrología, de las cartas, del efecto visual en el fondo del agua, de la revelación por medio de la mano, etc., etc.

Pero parece que lo que se ha hecho muy de moda últimamente es la descifración de la fortuna, buena o mala, que nos revelan esas manchas insignificantes, al parecer, que aparecen en la superficie de las uñas.

Daremos aquí algunos de sus significados, pues casi todo el mundo tiene alguna de esas manchitas que despiertan tanto el interés en nuestro porvenir. Aquellas que se ven cerca del borde superior de la uña, se refieren a los acontecimientos pasados. Las que aparecen en el centro, a los del presente, mientras que las que se encuentran cerca de la base de la uña predicen el porvenir.

Las manchas blancas en el pulgar se refieren a las amistades, y las del índice a los enemigos; en el dedo mayor, al dinero, en el anular, al casamiento, y en el meñique, a una prosperidad en general.

Las que aparecen en la mano derecha indican buena suerte, fortuna y prosperidad, pero las de la mano izquierda denotan, generalmente, avisos de mala suerte.

Así, pues, cuando veas una mancha blanca en el pulgar derecho, tendrás amistades fieles; pero si aparecen en el izquierdo, éstas se serán desleales. Si la mancha aparece en el índice derecho, triunfaréis de vuestros enemigos; pero si en el izquierdo, serán ellos los que triunfen.

Cuando la mancha esté en el dedo mayor de la mano derecha, estad a la expectativa, porque heredaréis una fortuna; pero si la mancha la tiene en el mayor izquierdo, perderéis ese dinero.

Lo mismo sucederá a los meñiques con la ventura o desventura respecto al matrimonio.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
 NEPUATIVO INFANTIL Y PASTA PONSIA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y Droguerías a
 J. Caballero Roig - Ipúthé 718 - Barcelona

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



PANTALLA CÓMICA

EL VERANO DEL CINEASTA



Como que el Sol, durante el verano
aprieta que es un dolor.



el cine aprieta y dice:
— Señora, hasta septiembre.



El cineasta puede dedicarse,
por ejemplo, al patinete marítimo.



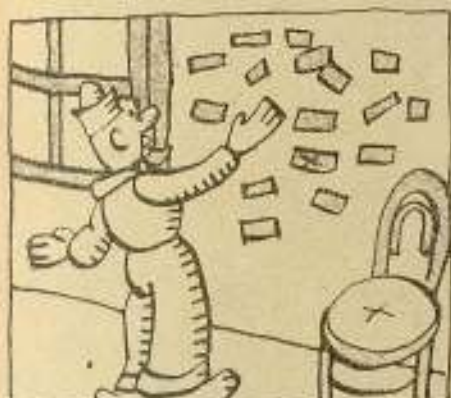
a pintar paisajes,
completamente del natural.



a coleccionar antigüedades,
más o menos auténticas.



a la caza — que dicen que es muy emocionante
— de la mariposa.



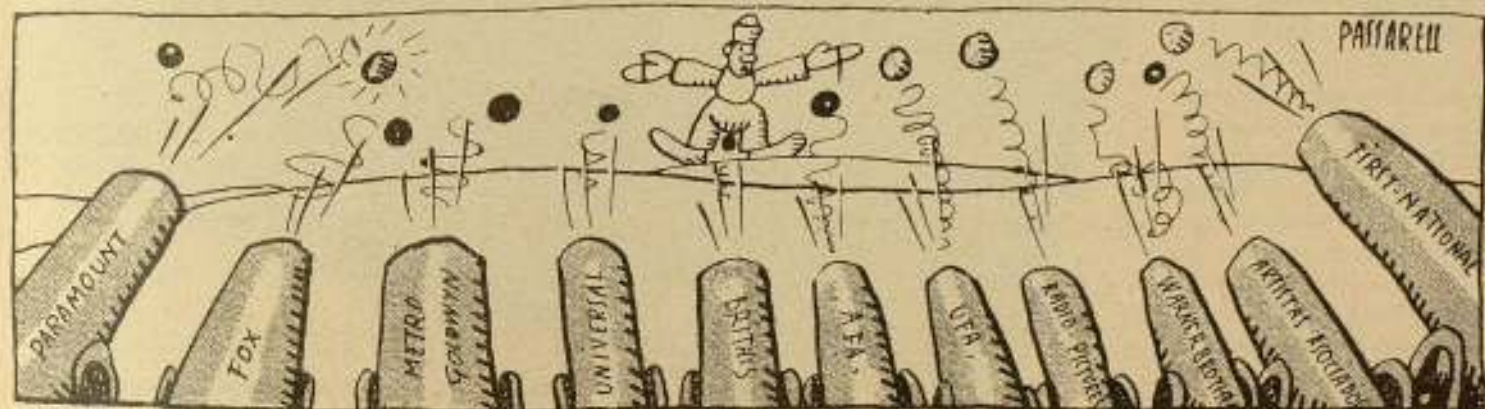
a empapelar el cuarto de capicúas
para darle un tono artístico.



a tocar el tambor y quien dice el tambor
dice la ocarina.



A lo que sea,
con tal de que no tenga un sentido práctico.



Pero cuando llegas Septiembre, las casas productoras de films empezarán a disparar sus baterías formidables sobre el cineasta que no habrá procedido de tapones sus
aídas para inmunizarse de ciertas sonoridades pelliculeras.

LA
TRIUN-
FADORA
DE
UN
CON-
CURSO



Pilar Ruiz, linda cancionista española, que fué elegida por las oficinas barcelonesas de la Metro-Goldwyn-Mayer, para presidir una bacerrada benéfica, en lugar de Greta Garbo, a la que le fué ofrecida, como la mujer española más parecida a la gran estrella sueca.

La Metro-Goldwyn-Mayer ha coincidido con nosotros en esta elección, puesto que hace meses dedicamos un reportaje a Pilar Ruiz por su parecido con Greta Garbo, lo que nos sirve de satisfacción.



Pilar Ruiz con el director de la sección española de la Metro-Goldwyn-Mayer, A. Martínez Ferry, camino de la Plaza.

"Julio en la Argentina"

(De "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" de Selecciones Capitolio.)

Tango milonga, de Harry Olsen.
Arreglo a piano del maestro Suñé.

1



Si quiere estar bien informado de todo lo que se relacione con el arte cinematográfico nacional y extranjero, lea todas las semanas

"Popular Film"

que es la revista más amena y mejor informada de toda España.



Aragón, 225 - BARCELONA - Teléfono 73954

PRESENTA
en
SALÓN CATALUÑA

del 7 al 10 de Agosto
el reprise de

EL CHICO
por
CHARLOT



El día 11 de Julio presentó con éxito
en

REINA VICTORIA

Las dos huérfanas

por LILLIAN y DOROTHY GYSH

PRÓXIMAMENTE

LA VIDA DE COLÓN

y el 17 en **SALÓN CATALUÑA**

MAX DOMADOR

por VILMA BANKY y el malogrado MAX LINDER

dicos que han dado la falsa noticia de nuestro
 —Lo creará todo el mundo. Incluso los perío-
 clamo — afirmó ella.
 —Nadie creará tampoco que se trata de un re-
 Evelyn.
 —Es inútil cuanto diga para convencernos,
 mi carrera ni mi decoro.
 sus artistas favoritas. Nuestra locura no dañará
 da en seguida las aventuras, los escándalos de
 —Digamos la verdad, César. Hollywood olvi-
 no hay otro medio.
 —Nombre, pues, su agente de publicidad:
 para mí.
 —Porque yo también tomaría el peor camino
 —¿Por qué, Evelyn?
 porque...
 amistad. Usted no puede abandonarme ahora
 —¡Oh, César, eso no! Necesito su ayuda, su
 que yo haga.
 —No se preocupe de mí, no vale ya la pena lo
 tándola con fuerza.
 to angustiada tomando la derecha de él y apre-
 —¿Y usted, amigo mío, qué hará? — pregun-
 to a la actriz.
 llywood — repuso César con una calma que asus-
 —Entonces, Evelyn, volverá usted sola a Ho-
 sacificio.
 yo se lo agradezco vivamente, pero no acepto su
 intenta salvar mi reputación a costa de la suya.
 —¡No! Rechazo su idea abiertamente. Usted
 do el término su monólogo. Evelyn protestó:

prometió servirle en aquella ocasión y siempre
 que lo necesitara, pero como era muy avisado
 dijo a César sin rodeos:

—Desde luego, entiendo que esta es una farsa
 urdida por usted para poner a cubierto de torpes
 murmuraciones a la bella Evelyn.

—Le aseguro... — empezó a decir el forastero.

—No me asegure usted nada. Se le nota que
 no sabe mentir y esto es buena señal de la ente-
 reza de su carácter.

—Bien, no quiero negar que ha descubierto usted
 mis intenciones, amigo Brown; pero le recom-
 miendo que me guarde el secreto.

—Prometido solemnemente.

—Pues esta es mi mano.

—Y esta la mía, mister Montiel.

Se despidieron cordialmente, y César, en un
 taxis regresó a Hollywood, encaminándose direc-
 tamente al estudio, donde esperaba encontrar a
 Evelyn.



—¡Pero es que yo la...!
 —¡Silencio! No siga, no acabe la frase — le
 corto ella. Y luego: ¿Amigos siempre, ami-
 gos leales?
 El tomó la mano que Evelyn le alargaba y es-
 tampo en ella un beso silencioso. Miró luego el
 paisaje a través de la ventanilla del coche. Cuan-
 do volvió el rostro hacia la actriz, sonreía. Dijo:
 —Escuche, Evelyn, fuera de nosotros, en
 Hollywood y en todas partes, la verdad de lo
 acontecido es la siguiente: Yo soy un extranjero
 que ha corrido el mundo y que ha gastado su pa-
 trimonio en viajes y devaneos. Usted, Evelyn,
 me conoció hace años en Nueva York y al saber
 ahora que mi situación económica no era brillan-
 te me llamó a Hollywood para ofrecerme que me
 encargase de su gabinete de publicidad. Tengo
 un poco ingenio y he urdido, de acuerdo con us-
 ted, la estratagemas de esta fuga, haciendo publi-
 car en los periódicos la noticia de nuestro matri-
 monio: todo esto para que a usted le sirva de
 reclamo. En lo sucesivo yo seré, para todos, su
 agente de publicidad, un pobre diablo a quien
 usted paga sus servicios. Y nada más.
 Según César iba hablando, el rostro de Evelyn
 reflejaba asombro, gratitud o cariño. Pero cuan-

lusionado un momento, que a fuerza de fingirse
 enamorada o vampírica en las películas no sabe
 lo que es amor en la vida. Por eso me niego a sus
 deseos, porque no sirvo para el amor fuera de la
 pantalla.

En el restaurante no quedaba ninguna mesa
 libre. Un señor que ocupaba una, les ofreció si-
 tío. Ellos aceptaron, Evelyn creyó reconocer al
 señor que tan galantemente se había compor-
 tado.

Efectivamente, era un multimillonario de Los
 Angeles que también conocía a Evelyn y que
 cuando ella entró en el coche restaurante, del
 brazo de César Montiel, leía en un periódico la
 falsa noticia del casamiento de la actriz.

El multimillonario dijo:

—Acabo de enterarme por este periódico que
 se han casado ustedes; les doy la enhorabuena y
 les deseo una larga dicha en su matrimonio.

Iba Evelyn a replicar para deshacer el error,
 pero César se adelantó a dar las gracias, aña-
 diendo:

—Espero hacer tan feliz a mi dulce esposa
 como ella se merece.

—¡Oh! — exclamó la actriz, a la que empeza-
 ba a inquietarle aquella farsa.

¿Qué se proponía César Montiel manteniendo
 el equívoco? ¿Acaso esperaba comprometer a
 Evelyn delante de todo el mundo y decidirla así
 a convertir en realidad la broma?

Si la bella artista no hubiese estado realmente
 enamorada, aquel juego de César le habría pare-
 cido muy gracioso; pero hartado interesado en él
 su corazón se le antojaba una burla para sus sen-
 timientos más puros.

Sin embargo, comprendió que nadie tomaría

—Pero no ha comprendido usted, Evelyn? Insisto en esta farsa porque deseo vivamente que acabe usted por aceptarla como una realidad, porque puede ser una realidad en cuanto llegue-mos a Nueva York. ¡La quiero, Evelyn, la quiero como un loco!

—¡No, no, se engaña, me engaña! — protestó ella. Y en sus ojos, claros y bellos, se cuajaron los diamantes de unas lágrimas.

—¿Llora, Evelyn, llora por mi culpa? La actriz se secó rápidamente las lágrimas, sacó un espejito de su bolso e hizo desaparecer de sus mejillas, con la barrita de color, las huellas de las lágrimas. Después, sonrió. En los segundos que invirtió en esta sencilla operación había logrado, con un esfuerzo de su voluntad, dominar sus impulsos, someter sus nervios a la más severa disciplina. Había ya completamente serena:

—Amigo mío, es necesario regresar a Hollywood. Mi vida artística no puede truncarse, interrumpirse por un capricho, o por una locura. —¿Pero qué pensarán ahora de usted? — inquirió César.

—No me importa lo que piensen de mí los demás. Me basta con que usted me haya conocido realmente.

—Es usted una mujer admirable, Evelyn. —Una mujer como todas, César.

—¡No, no! ¡Extraordinaria, única!

—¡Bah! Soy una pobre muchacha que se ha

en serio sus palabras si rectificaba las informaciones de los periódicos y dejó que su compañero de viaje siguiera aquella mentira que le dolía en la carne y en el espíritu.

César, que saboreaba con deleite la aventura, tomó con ambas manos la linda cabecita de Evelyn y la besó en la frente. Luego, se disculpó con el multimillonario:

—Perdone, caballero, esta pequeña expansión amorosa.

Evelyn tenía el rostro encendido como una antipolva; los ojos brillantes.

El multimillonario sonrió y repuso:

—En un país libre como el nuestro lo hecho por usted no tiene importancia. Lo disculpo y lo envidio.

Finalizaba el almuerzo. Evelyn, en tensión el cuerpo y el alma, dijo:

—No me encuentro bien, César. ¿Quieres acompañarme a nuestro departamento?

—Con mucho gusto, querida — replicó él, levantándose.

César pagó la cuenta y ofreció el brazo a Evelyn, saliendo del coche restaurante después de despedirse del multimillonario con una inclinación de cabeza.

Ya a solas, habló la bella actriz:

—Basta ya, César. No puedo tolerar que continúe por más tiempo esta farsa, que a usted parece complacerle y que a mí me tortura y afrenta.

—¿Es usted un gran hombre, César? — clamaba.

Evelyn lo abrazó conmovida, mientras ex-lizo César con amarga ironía.

—Otras «estrellas» le disputen mis servicios — fingió un reclamo para la gente. Y hasta es posible que todo, lo ocurrido y lo publicado, no será más que una campaña encargada por mí. Extravagante y administración de un periódico como una profesión cuanto dinero exija, pagaré la noticia en la ha inventado esa información, le daré por su reciente enlace. Yo averiguaré qué periodista se



X

Regreso a Hollywood

En la primera estación de enlace, Evelyn y César se apearon del tren, tomando el primero que cruzó en dirección a Los Angeles.

La actriz, por consejo de César Montiel, tomó el auto de éste, regresando sola a Hollywood. César necesitaba pasar unas horas en Los Angeles para comprar el silencio del repórter que había lanzado la falsa noticia de su enlace con Evelyn y pagar su información como propaganda en la administración del periódico.

No le fué difícil a César conseguir lo que se proponía. El imaginativo y audaz periodista era un muchacho excelente y se negó a tomar dinero. Con su gesto se captó en seguida la simpatía del forastero, que le convidó a comer; conviniendo de sobremesa que haría un nuevo reportaje con arreglo al plan que tenía Montiel de hacerse pasar por agente de publicidad de la estrella y presentando con ese carácter su fracasada aventura.

Henry Brown, que así se llamaba el repórter, le

Las
Selecciones Gaumont
Diamante Azul

han presentado de reprise en el

CINE PARÍS

las grandes producciones de espectáculo

*El Carnaval
de Venecia*

por

María Jacobini y Malcom Todd



por

Ivan Mosjoukine y Carmen Boni

★

Dos superfilms
de éxito seguro en todas partes

